



**LA LECTURA MEDIADA POR EL MANUAL EN COLOMBIA:  
ÉPOCA LIBERAL RADICAL, 1870**

**MÓNICA SILVA OJEDA<sup>1</sup>**

Universidad de Nariño  
monicasilvaojeda@gmail.com

**RESUMEN**

El Decreto Orgánico de Instrucción Pública de 1870 promulgado por los liberales radicales permitió crear no solo los cimientos del sistema educativo en Colombia, sino que dio prioridad al proceso de alfabetización. En cuanto a este punto, se trataba de sustraer a la población de la ignorancia y garantizar el desarrollo de la identidad del ciudadano, en el que cada quién pudiera hacer uso de su razón y sus libertades, para contribuir de este modo en el funcionamiento y estabilidad del Estado de derecho federal. Este propósito sólo se podía estimular a través de la búsqueda de nuevas herramientas que permitieran la adecuada enseñanza de la lectura, para ello se dispuso como mecanismo difusor el manual escolar.

El libro de texto como objeto mediador entre el Estado y la educación, sirvió para transmitir intenciones políticas con la finalidad de crear identidades nacionales e imaginarios colectivos. De ahí que, éste trabajo tenga como principal objetivo evidenciar su importancia en el marco de la reforma de 1870 en Colombia, por medio del cual se seleccionaron y transmitieron contenidos para la enseñanza de la lectura. Exponer entonces las maneras en que se presentó el libro de lectura, permite hacer un balance historiográfico de los principales trabajos que se han hecho sobre el tema. Para luego evidenciar desde el análisis crítico hermenéutico, el tipo de discursos que fueron aceptados para la enseñanza de la lectura mediada por el manual escolar como forma de construir al ciudadano lector dentro de la política liberal radical.

**Palabras clave.** Liberalismo, alfabetización, enseñanza de la lectura, libro de texto escolar, historia de la educación.

**ABSTRACT**

The Organic Decree of Public Instruction of 1870 promulgated by the radical liberals allowed to create not only the foundations of the educational system in Colombia, but also gave priority to the literacy process. Regarding this point, it was a matter of removing the population from ignorance and guaranteeing the development of the identity of the citizen, in which everyone could make use of their reason and their freedoms, to contribute in this way to the functioning and stability of the federal rule of law. This purpose could only be stimulated through the search for new tools that would allow the adequate teaching of reading, for which the school manual was established as a dissemination mechanism.

The textbook as a mediating object between the State and education, served to transmit political intentions in order to create national identities and collective imaginations. Hence, this work's

---

<sup>1</sup> Licenciada en Filosofía y Letras, Magister en Educación (C), Universidad de Nariño.



main objective is to demonstrate its importance in the framework of the 1870 reform in Colombia, through which content for the teaching of reading was selected and transmitted. Explaining then the ways in which the reading book was presented, allows a historiographic balance of the main works that have been done on the subject. To later demonstrate, from the hermeneutical critical analysis, the type of discourses that were accepted for the teaching of reading mediated by the school manual as a way of constructing the reading citizen within radical liberal politics.

**Keywords.** Liberalism, literacy, teaching reading, school textbook, history of education.

## INTRODUCCIÓN

La Historia de la Educación parte de la idea de estudiar el hecho educativo dado en el pasado a la luz de la realidad política, social, religiosa, cultural y económica. Sin embargo, la educación no solo puede ser explicada a partir de los aspectos sociales externos a ella, también se puede conocer el pasado educativo a través de las prácticas que se dieron en el interior de la escuela, con esto se ajusta el microscopio a la cultura escolar; a los procesos de enseñanza, entre ellos la lectura; la cual se constituye como una práctica que permite el acceso al conocimiento escrito, y por medio de ella el lector accede a generar sus propios procesos de identidad.

La importancia que tiene la enseñanza de la lectura es sin duda la capacidad que posee para generar procesos de formación y socialización; a través de esta práctica los lectores adquieren valores y actitudes para luego desenvolverse en la sociedad. Para el desarrollo de la enseñanza de la lectura, un elemento privilegiado ha sido el libro escolar, el cual se convierte para esta investigación en una fuente de información para ahondar la historia de la educación; es un texto que admite rastrear las ideas con que maestros y alumnos se comunicaban, reflejan no solo las maneras de hacer leer, y los métodos fijados para el crecimiento intelectual y moral; sino también muestran a partir de su escritura, las formas en que el poder de la política escolar fue fijando imágenes, imaginarios y estructuras mentales en un determinado momento histórico (Cardoso, 2001). Por lo tanto, el manual escolar es una fuente de conocimiento que posibilita conocer la memoria de la escuela, las ambigüedades y tensiones de una sociedad; a través de su estudio se pueden encontrar redes de educación, y la función que cumplió frente a la construcción de nacionalidad. De esta suerte se ha venido definiendo una nueva línea llamada: *Historia material de la enseñanza*, que hace parte de la historia de la educación, y “que es hermenéutica y explicativa de las formas de cultura asociadas a los objetos empíricos en que se expresan los sistemas de comunicación generados en torno al mundo de la instrucción” (Escolano, 2005: 37). Esta corriente acoge al estudio de los manuales escolares de los modos de uso y consumo, que refleja rasgos de la sociedad que los creó y utilizó.

De ahí, se hace posible identificar a partir de la reforma educativa creada por los liberales radicales en Colombia en el año 1870, los manuales de lectura que fueron aceptados como medios para la enseñanza, y a partir de su estudio evidenciar el rol que cumplieron las prácticas de lectura como mecanismos de dominación y control por parte del Estado; nos preguntamos entonces, ¿cuál fue el papel que jugó la lectura mediada por el manual escolar a partir de la reforma educativa llevada a cabo por los liberales radicales, entre 1870 a 1886?

Dada la naturaleza del estudio, la investigación se fundamenta en el enfoque crítico hermenéutico puesto que busca comprender e interpretar las formas en que se enseñó y se



asimiló la lectura a partir del manual escolar; es una alternativa que ofrece un acercamiento más sutil y específico para la comprensión del contenido implícito en el libro escolar.

## **1. La lectura**

La lectura es una actividad que se inicia en la escuela, requiere que el aprendiz interprete los símbolos que se encuentran fijos en el texto; estos símbolos pueden ser escogidos y seleccionados por las instituciones de poder dadas en la sociedad y aceptados por las instituciones educativas. Luego el estudiante debe lograr interpretarlos a partir del conocimiento que el trae de su cultura y la información que se encuentra fija en el texto. En este sentido, la propuesta metodológica de Roger Chartier (1998), nos ofrece una mirada amplia para entender la lectura como una práctica sociocultural, que se realiza en un espacio intersubjetivo, anclado históricamente, en el cual los lectores comparten gestos, comportamientos, actitudes, costumbres culturales y sociales en torno al acto de leer. Con esta concepción se puede relacionar la lectura con los diferentes hechos y situaciones que se dieron en un contexto, a las diferentes necesidades dadas en una época; influida por cambios sociales, económicos, políticos, culturales; en la modificación de la concepción de la educación y otros aspectos.

Para una visión más amplia sobre el concepto de lectura, la Real Academia de la Lengua Española (2021) afirma que,

La lectura (Del b. lat. lectūra), es la acción de leer. Obra o cosa leída. Interpretación del sentido de un texto. Y leer, es pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo la significación de los caracteres empleados. Comprender el sentido de cualquier tipo de representación gráfica. Leer la hora, una partitura, un plano. Es entender o interpretar un texto de determinado modo. Dicho de un profesor: Enseñar o explicar a sus oyentes alguna materia sobre un texto.

Estas definiciones son generales, pero muestran la esencia del concepto de lectura. Exponen que es una actividad en la que interactúan en el proceso de enseñanza: lector, libro y profesor básicamente; acción que accede a que el lector interprete y apropie un discurso a partir de diferentes ejercicios literarios puestos en el texto. El lector, al leer, incorpora los conocimientos que trae de su contexto cultural y los relaciona para entender el mensaje; en el texto, se incluyen la intención del autor, y los discursos relacionados con las instituciones de poder social, político, religioso y científico que permiten que sea aceptado; y el docente es la persona que enseña el conocimiento puesto en el libro. Esta relación tridimensional accede a que se construya la identidad del lector, en la que el aprendiz elabora representaciones mentales de lo leído, para luego generar relaciones de tipo social.

Por tanto, la lectura es una práctica sociocultural que ha estado condicionada a una dimensión política; en la que se refleja unas relaciones de poder que estipularon no solo las formas en que se debía leer, también intervinieron en los cómo, cuándo y dónde se debía leer; fueron situaciones que se acentuaron en el proceso de leer. Estos poderes a lo largo de la historia, y más concretamente en la era republicana en Colombia, se fueron constatando en diversos discursos que son susceptibles de ser analizados.

## **2. El manual de lectura**

En el idioma español para referirse al libro escolar según Gabriela Ossenbach, se utiliza las expresiones de libro, texto y manual seguidos del adjetivo “escolar” (2005: 16). El cual es considerado como un objeto específico que hace parte de los materiales de que se sirve la escuela



para cumplir la función de formar y socializar discursos apropiados para que el infante logre construir su identidad y, así poder lograr el acceso a la sociedad. Para su creación intervienen varios sujetos, entre los que se encuentran: el autor, el editor, el diseñador, la imprenta, el distribuidor, el maestro, las autoridades del Estado y la institución educativa. De donde resulta que el libro escolar sea considerado un fenómeno pedagógico, cultural, político, administrativo, técnico y económico. En cuanto a su origen y evolución de éste material didáctico, se encuentra desde la aparición de la imprenta a mediados del siglo XV, que le dieron lugar al libro de texto para que se inicien las primeras impresiones y reproducciones de este material.

Por otra parte, como lo señala Cardoso, la palabra *libro de texto* hace referencia,

desde el medioevo, a la autoridad derivada de la Biblia, al denominársele "*El Texto*", como poseedor y transmisor de las verdades eternas, con lo que su imaginario se transmitió por medio de los colegios y las universidades escolásticas hasta incorporarse a la vida escolar moderna (2001:133).

La biblia es quizá el elemento que se la ha considerado como modelo a seguir para establecer la función del libro de texto, es considerado como un objeto privilegiado para transmitir verdades, y al ser incorporado en la cultura escolar ha logrado diversos procesos de transformación y evolución, en los que para su aceptación y circulación intervienen fenómenos sociales, políticos, económicos; la extensión de la alfabetización, las concepciones pedagógicas, y el desarrollo de los sistemas educativos. De esta manera, el manual no sólo se ha considerado una herramienta escolar, también ha servido para acentuar discursos provenientes de un ámbito social.

Además, los contenidos que se encuentran inscritos en libro escolar, y en especial los que son destinados para la enseñanza de la lectura, se seleccionan para cumplir con dos propósitos fundamentales: el uno, consiste en educar la mirada del infante para que logre acceder al conocimiento; el otro, tiene que ver con fijar discursos de poder desde lo político e ideológico para formar la identidad e imaginario del lector. Con esta aceptación, se considera al manual escolar como un instrumento que faculta al infante en su primera etapa escolar acceder a través de las letras y las imágenes al mundo de la lectura; para luego reproducir el discurso en la sociedad. Desde esta perspectiva, el libro escolar es un objeto sociocultural que a través de su estudio se puede reconstruir las comunidades de lectores del pasado; su escritura se encuentra fija como fuente de información para acercarnos a las diferentes relaciones que se dieron entre sujetos, libros e instituciones en una determinada sociedad.

### **3. El DOIP y la organización de la lectura en Colombia**

La reforma educativa llevada a cabo por los liberales radicales pretendía sentar las bases políticas, socioculturales para modernizar el país. Uno de los principales objetivos para lograrlo consistió en dar prioridad a la alfabetización, con esta meta se pretendía que los ciudadanos fuesen racionales y civilizados. La preocupación por la formación del ciudadano lector se evidencia a partir del Decreto Orgánico de Instrucción Pública de 1870. En el cual se abarcaron todos los aspectos de la educación caracterizada por ser pública y gratuita, se establecieron tres escenarios de acción: la instrucción, inspección y administración; se dio prioridad a la escuela primaria, a la formulación de una concepción pedagógica coherente con las ciencias, y con una concepción política de los fines del Estado, entre otros aspectos.

El ideal de la educación liberal radical consistió en hacer del ciudadano un sujeto virtuoso, en la escuela los maestros y las maestras debían realizar esfuerzos para cimentar la moral de los niños, al respecto decía el decreto orgánico, en el artículo 31:



para grabar en sus corazones los principios de piedad, justicia, respeto a la verdad, amor a su país, humanidad y universal benevolencia, tolerancia, sobriedad, industria y frugalidad, pureza, moderación y templanza, y en general todas las virtudes que son el ornamento de la especie humana y la base sobre que reposa toda sociedad libre (Jaramillo, 1980: 10).

Estos eran aspectos que abrieron espacio para generar procesos de socialización en la formación de modelos morales para que los aprendices los apropien; aquí el maestro era el encargado de transmitir estos valores para formar actitudes en los estudiantes. Este fue un proceso desarrollado en la escuela que dio paso a la cultura escolar; pero también, estas disposiciones fueron anunciadas para constituir la identidad del ciudadano propio del modelo de la sociedad liberal radical; por lo que desde la dirección pública se escogieron y aprobaron los temas sobre la enseñanza de la lectura que se debían proveer en las escuelas del país. Los liberales radicales buscaban llevar hasta las últimas consecuencias los idearios de la ideología liberal, entre ellos la creación de un ciudadano civilizado, políticamente educado y participe de los procesos políticos de la nación. De ahí que la escuela fuera considerada como un espacio ideal para sembrar y cultivar al ciudadano ideal en los designios liberales, por ello desde el decreto se propuso la obligatoriedad de la educación primaria pública y gratuita.

Otro aspecto operante en la reforma fue el contacto con la enseñanza objetiva; ésta se caracterizaba por guiar al aprendiz a la observación, la investigación, el análisis de los hechos y las cosas; aludiendo que a través de este método se conseguiría formar ciudadanos buenos, libres, racionales y patriotas; a través de despertar en ellos los sentidos, la mente y las facultades físicas como el desarrollo de la mirada, la voz, el oír, el hablar y el pensar; desarrollar estas facultades propias del ser humano eran principios para formar al ser integral, y como tal en el artículo 30 del decreto se expresaron de la siguiente manera: “La enseñanza en las escuelas no se limitará a la instrucción, sino que comprenderá el desarrollo armónico de todas las facultades del alma, de los sentidos i de las fuerzas del cuerpo” (Jaramillo, 1980: 10 ).

Esta integración de las facultades del cuerpo, la mente y los sentidos se tenían en cuenta para que el estudiante las desarrolle en la cultura escolar; por tanto el método objetivo fue el indicado para formar la identidad del infante. Este era un sistema de enseñanza por objetos, es decir que las palabras se aprendían vinculadas a las cosas, ya que se consideraba que el pensamiento se forma por el contacto con los objetos, y éstos a la vez anticipan a las palabras que los representaban, hacerlo de forma diferente implicaba violentar el orden dado de la naturaleza; por tanto, leer consistió en observar las palabras y las cosas por medio de educar la mirada a través de la observación.

En este sentido, la actividad de observar era fundamental para el aprendizaje de la lectura, observar no sólo consistió en mirar los objetos contenidos en la escritura del libro, implicó relacionarlos con el mundo exterior al texto y culminar esta actividad con la interiorización de los principios liberales para encaminar al sujeto a la utilidad social. En efecto, la lectura dentro del DOIP fue ligada a la ciudadanía, el discurso fue el soporte ideológico a través del se metaforizaron las idealizaciones en torno al Estado y el pensamiento liberal radical.

Dice Patricia Zuluaga, que “uno de los propósitos centrales del proyecto educativo de los liberales fue ampliar la base de individuos lectores, que equivalía a extender la masa de ciudadanos” (2007:96). Pues la lectura y la escuela eran elementos centrales para hacer del ciudadano un sujeto útil, productivo, moral y político. Para que el aprendiz desarrolle estos conocimientos, el decreto en su artículo 39 dispuso que la enseñanza de:



la lectura comprenderá hasta el grado de leer fácilmente, con propiedad i elegancia, en lo impreso i manuscrito, en prosa i en verso, i con la atención necesaria para entender lo que se ha leído i dar la razón de ello (DOIP, 1980: 11).

Esta es una afirmación sobre la lectura que parece aceptable y obvia dentro de los designios liberales para educar la mirada del infante; pero la libertad sobre lo leíble ha sido un asunto crucial para el sostenimiento de la democracia y no había otra forma más directa que por medio de la enseñanza de la lectura, para la cual se escogieron y seleccionaron los contenidos que debían formar la identidad del lector. La lectura, como otras actividades, tiene como característica relevante que cuando se repiten y memorizan los contenidos, estos se insertan en la mente de los lectores y se diversifican en la sociedad. De ahí que la selección de contenidos, junto con el método fuesen elementos importantes en los designios liberales.

En el decreto también se dispuso para difundir la enseñanza a todos los rincones del país la libre circulación de ideas, para lo cual se crearon bibliotecas públicas, libros de texto, y un periódico titulado *La escuela Normal*, éste último fue un órgano que se publicaba dos veces por semana, se distribuía gratuitamente por todo el país, en el que se publicaban temas científicos y de formación pedagógica. Estos materiales, fueron mecanismos que permitieron no solo la libre circulación de las ideas, sino también consentían que el infante posea un adecuado uso del lenguaje para acceder a una nueva categoría social y cognitiva en el uso de la palabra hablada y escrita. Pero quizás donde más se observa los principios liberales referentes a la formación espiritual en la reforma, tuvo que ver con el contenido religioso para la enseñanza, en la que se estableció que en las escuelas no se impartiría educación religiosa obligatoria; pero no la excluiría, por el contrario, se desarrollarían en clases extracurriculares.

Este hecho quitaba poder a los clérigos de la Iglesia sobre la educación, los cuales afirmaban que la educación laica atentaba contra la integridad de los niños, que la religión era parte esencial de la educación y la sociedad. Por lo tanto no era suficiente que la Iglesia enseñe la educación en la escuela, sino que además la Iglesia debía continuar la dirección, organización y supervisión de las escuelas; además convenía tener el control absoluto de los profesores, los textos escolares, los métodos y los conocimientos que se impartían a los niños (Jaramillo, 1989); es decir que la religión y la moral debían ser los principales principios de identidad nacional y cohesión social. De ahí se desató un conflicto entre los liberales radicales y la Iglesia, hecho que permitió que no se desarrollara por completo el proyecto educativo liberal radical, sin embargo la reforma continuó con sus propuestas en torno a la enseñanza de la lectura.

#### **4. Los textos de lectura aprobados por el DOIP**

En el marco de la reforma educativa de 1870, para dirigir los destinos de la educación, de la sociedad y de la construcción de la república, no sólo jugó un papel importante el manejo del lenguaje, sino también el juego de palabras y la libre circulación de las ideas para que el individuo aprendiera a pensar por sí mismo, se libere del yugo colonial y adquiera el estatus de ciudadano de la república (Verdugo, 2004: 84). De esta manera, el Estado asumió entregar materiales y útiles de enseñanza a las escuelas del país para mejorar el nivel de escolaridad y facilitar las tareas de la enseñanza; aquí la mayor preocupación se dio por la enseñanza de la lectura y los medios que aseguraban su circulación, esto permitió que los textos escolares se convirtieran en piedra angular de la reforma, estos objetos fueron los medios idóneos para difundir los principios políticos e ideológicos.



Desde la concepción misma de la legislación educativa según Patricia Cardona (2007: 96), el gobierno se arrojó el derecho de controlar, sugerir, imponer y editar los textos considerados fundamentales para la concreción de sus ideales políticos. Los políticos del siglo XIX habían considerado que de alguna manera los textos controlaban o modificaban estructuras mentales de los infantes. A comienzos de la reorganización del sistema educativo, generado por el DOIP la gran mayoría de textos eran distribuidos gratuitamente, pero por las precarias finanzas del gobierno la distribución de este material era insuficiente.

Hay que tener en cuenta que en las primeras décadas del siglo XIX, por estar la educación en manos de la Iglesia, los libros para la enseñanza de la lectura que se utilizaron fueron: el libro de la misa, el evangelio, el catecismo y textos sobre moral y buenas maneras; con la aplicación de la reforma educativa dada en 1870, se fueron sumando los textos de lectura y, para la adecuada aplicación del método objetivo se aconsejaba un texto para cada niño, pero por las precarias finanzas no se alcanzó a cubrir la cantidad necesaria.

A partir de la reforma educativa de 1870, el manual escolar se convierte en el centro de acción para lograr la sociedad letrada, fue a través de este artefacto que se pensaron las maneras y los modos en que se debía leer; su presencia en los designios del partido liberal radical, lo convirtió en un objeto social, fue un artefacto que permitió inscribirse en los procesos de modernización, texto que no debía ingresarse de manera directa sino en presencia de una autoridad como lo fue el maestro.

Todo lo anterior condujo a que en esta década se dio, como lo señala Ángel Rama, a una nueva crisis de la ciudad letrada, en la cual se buscaba introducir bajo el imperio de la letra a nuevos grupos sociales (1984: 62). Es así como la aceptación y selección del libro determina el ideal del ciudadano al que se pretendía educar. La gran mayoría de textos eran examinados y aprobados por la Dirección General, era deber del director de instrucción pública precisar cuáles debían circular en las diversas escuelas del país. Entre la variedad de manuales para enseñar a leer que existieron en la época, se escogieron dos por contener la pedagogía pestalozziana.

#### **4.1 El texto de Eustacio Santamaría**

Hacia 1872, Eustacio Santamaría fue cónsul de los Estados Unidos de Colombia en Alemania, quien se encargó de escribir informes completos sobre el sistema escolar prusiano y algunos textos, entre los que se encuentra un texto destinado para la enseñanza de la lectura y escritura, titulado: *Primer libro de instrucción objetiva para el aprendizaje combinado del dibujo, la escritura i la lectura*, este texto fue aprobado por la secretaría de instrucción pública por contener en él el método objetivo, caracterizado por recurrir a la observación, la investigación y el análisis de los hechos de las cosas, afirmando que de esta manera se logrará formar un ciudadano útil para la república liberal radical. La intención principal de este autor consistió en:

Despertar en la mente de los niños, espíritu práctico de observación, de análisis i de investigación, i fijarlo en su naturaleza de una manera perdurable, de tal modo que forme parte integrante de ella, dando así al hombre desde su más tierna edad los medios de pensar con claridad i rectitud, es decir de hacer buen uso de sus facultades intelectuales en todas las circunstancias de la vida. (1872:5)

Una de las principales intenciones al aplicar el método objetivo tuvo que ver principalmente con educar seres racionales y útiles para la república; de esta forma enseñar a leer no sólo implicaba deletrear las letras, a la vez se aprendía a escribir y a dibujar. Por ello, el texto contenía cinco partes: en la primera se explica el método para el aprendizaje de la lectura, en la segunda se



muestran cincuenta y seis imágenes con su respectiva palabra que la representa. En la tercera parte, se da prioridad a la escritura de las palabras combinadas; y en la cuarta parte se compone de cuarenta y siete lecturas referentes a objetos de la naturaleza y la vida cotidiana; y en la última, se relacionan ocho temas entre los que se describe como era la escuela, Colombia, Bogotá, el cuerpo humano entre otros elementos.

El texto inicia con el dibujo de una rama, luego en la cuarta parte, se hace una lectura sobre las principales características de la rama de forma objetiva, se describe su composición de raíces, tronco, ramas, hojas, flores y frutos. El mismo concepto de rama servía para enseñar al infante sobre la moral y las prácticas correctas de cómo se debía comportar. Así se planteaba en el libro: “En la escuela los niños no deben andarse por las ramas, sino detenerse en lo más sustancial del asunto i poner mucha atención a lo que dice el maestro” (Santamaría, 1872: 48).

Los temas que se desarrollaron en el libro contenían lecturas sobre animales como el oso, el ratón, la lechuza, los pájaros, las aves, y sobre otros objetos como el sombrero, las llaves, el techo, la casa, el frasco, la cuchara, cuchillo y tenedor. Son objetos que se describían y aportaban al crecimiento de las capacidades intelectuales, hecho que permitió formar la moral de los lectores y que además sirvió para que se introduzcan en la cultura de la época. El tema religioso, solamente se menciona en una imagen y en la lectura se hace referencia a ella como un edificio sagrado, lugar en la que los niños debían hacer silencio. Por tanto esta variedad de temas, no solo cumplían la función de enseñar a leer al infante, sino que también se seleccionaron para que el aprendiz adquiriera un comportamiento moral adecuado para que lo reproduzca en la sociedad liberal radical de la época.

#### **4.2 El texto de Hotschik y Lleras**

Para asesorar la Dirección Nacional de Instrucción Pública el gobierno de Eustorgio Salgar en la organización de las escuelas normales que se fundaron en Bogotá y en todos las capitales de los Estados Federales, llegaron a principios de 1872 nueve pedagogos alemanes, entre los que se destacó Ernesto Hostchick, tuvo gran éxito en Cundinamarca; se radicó definitivamente en Colombia, llegó a ser director de Educación Pública en Santander, y editó libros (Jaramillo, 1989: 231). Este pedagogo creó un texto titulado: *Primer libro de lectura. Método alemán*, junto con Martín Lleras, quien fue maestro de la escuela normal de Bogotá.

La primera edición de este texto circuló en 1872 paralela al libro de Santamaría, la segunda edición fue recomendada mediante oficio por el Secretario de Instrucción Pública de Bogotá en 1880, la tercera edición producida en la editorial A. Roger y Chernoviz de París, fechada en 1890, fue corregida y aumentada por orden de la Dirección General de Instrucción Pública (Cardoso, 2001:138). Esta edición contiene el método objetivo para el desarrollo de las facultades intelectuales de los alumnos; el texto además recalca que, para la adecuada enseñanza de la lectura primero, se debe enseñar las vocales; a la vez debe ir acompañada por ejercicios de escritura, y cuando ya sean conocidas un número considerable de letras por los aprendices se debe pasar a las lecturas del manual.

El manual escolar también se caracteriza por presentar una serie de fábulas, entre otras la tan conocida de *La zorra y el gallo*. Las fábulas tuvieron su protagonismo en la edad media, confieren una contemplación a la formación del individuo; promueven las relaciones sociales, las consecuencias de practicar actitudes favorables o no para el grupo social, y de este modo, sugieren valores para mejorar la convivencia en el mundo. Por tanto, las fábulas se han



considerado como un género textual para la formación intelectual y moral de los estudiantes dentro y fuera de la cultura escolar.

A manera de ejemplo se trae a colación la lectura de *La zorra y el gallo* (Hotshick y Lleras, 1890: 39), en la que se muestra a la zorra como un animal astuto que a través de mentiras, busca engañar al gallo diciéndole que la guerra entre animales ha terminado, que todos han convenido en vivir en paz, y que ella como zorra renuncia a matar gallos; así que le pide que se acerque para darle un abrazo; sin embargo, lo que pretende en realidad es devorar al gallo a través de sus mentiras; pero la zorra no puede cumplir su objetivo, porque el gallo es más astuto que ella: le indica a la zorra que vienen unos perros ladrando a hacer también la paz; la zorra al verse acorralada por su mentira sale corriendo por miedo a que la devoren. Aquí se produce una inversión, la zorra pretende engañar al gallo, pero este resultó ser más astuto, aquí la zorra es burlada y castigada.

Este tipo de fábulas fueron configuradas como un tipo de literatura pedagógica adecuada para la formación moral de los niños. En el desarrollo del carácter moral, se tienen en cuenta dos aspectos opuestos entre el bien y el mal, la verdad y la mentira, etc., en donde por un lado, se resaltan las virtudes que posee un animal para referirse a las conductas que deben seguir los niños entorno a lo bueno; y se rechazan las actitudes que posee el otro, esto con el fin de que el infante empiece a reconocer el tipo de comportamiento que una sociedad acepta y rechaza.

### **Conclusiones**

Con la presente investigación se pretende ver la importancia que posee el estudio de los manuales escolares como fuentes para escudriñar la historia de la educación. En el caso colombiano, en la época liberal radical -1870 a 1876-, los manuales escolares, en especial los destinados para la enseñanza de la lectura fueron circulados por las escuelas como instrumentos que permitieron la construcción de la identidad del ciudadano lector. La libertad de palabra bajo los designios liberales se concretó con la materialización de lo impreso, a partir de la difusión de los textos escolares. Esto permitió abrir posibilidad a una nueva forma de educar, con métodos novedosos traídos de otros países; también se introdujeron formas de comportamiento moral e ideas de civismo a través de la selección de contenidos acordes al Estado para lograr el anhelado progreso de la república.

Los contenidos de los textos destinados para la enseñanza de la lectura en la época liberal radical no se constituyeron en “mensajes ingenuos” dedicados al simple aprendizaje; sino que se constituyeron en vectores ideológicos, los cuales proponían educar a un individuo en manos de la razón y la libertad, estas fueron ideas traídas de la ilustración; con la intención de sustraer a la población de la ignorancia, para que el individuo aprendiera a pensar por sí mismo, se libere del yugo colonial, garantice el desarrollo del pensamiento ciudadano, y adquiera el estatus de ciudadano de la república.

La revisión que se hizo de los dos textos en la época de los liberales radicales, se caracterizan principalmente porque en ellos se observa la pedagogía Pestalozziana; en uno predominó el método de observación de los objetos, y en el otro se introdujo la enseñanza a través de fábulas que contenían ideas moralizantes, por medio de estos métodos los lectores generaban conductas aceptables dentro de la sociedad; un ejemplo se da en los términos: bueno-malo, estos dos conceptos permiten al grupo diferenciarse de otro, en el que se identifica un *nosotros* como bueno, un *ellos* como malo.



Esta selección de contenidos muestra que la libertad de palabra promulgada en el DOIP, se dio a partir de los textos que empezaron a circular por las escuelas del país, materiales que permitieron la posibilidad de la alfabetización, la educación en valores, el acceso al conocimiento a través de la lengua española; sin embargo, al mismo tiempo como lo afirma Sauter (2005), alejaron a los grupos indígenas de su educación en su propio contexto sociocultural.

### **Bibliografía**

- Alvarado Lesmes, F. (2018). Representación del lector en el discurso del Olimpo Radical 1870-1886.
- Cardoso, N. E. (2001). Los textos de lectura en Colombia. Aproximación histórica e ideológica. 1872-1917. *Revista Educación y Pedagogía*, (29-30), 129-142.
- Cavallo, G., & Chartier R. (2001). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Editorial Taurus.
- Chartier, R. (1992). El mundo como representación: estudios sobre historia cultural. Editorial Gedisa.
- González Agudelo, E. M. (2011). Sobre la experiencia hermenéutica o acerca de otra posibilidad para la construcción del conocimiento. *Discusiones filosóficas*.
- Hotschick, E., & Lleras, M. (1890). *Primer Libro de lectura*. Paris, editorial: A. Roger y Chernoviz.
- Rama, A. (1998). *La ciudad letrada*. Montevideo, Uruguay: Editorial Arca.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.4 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [13-08-2021].
- Sampieri, R. H. Dir. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill México.
- Santamaría, E. (1872). *Primer libro de instrucción objetiva para el aprendizaje combinado del dibujo, la escritura i la Lectura*. Havre: Imprenta Lemale.
- Sauter, G. O., & Rodríguez, J. M. S. (2005). *Los manuales escolares como fuente para la historia de la educación en América Latina*. Editorial UNED.
- Uribe, J. J. (1980). Decreto orgánico instrucción pública nov. 1/1870. *Revista colombiana de educación*, (5).
- Uribe, J. J., Mejía, A. T., Melo, J. O., & Ocampo, J. L. (1989). *Nueva historia de Colombia* (Vol. 2). Editorial Planeta.
- Verdugo, P. C. M. (2004). Educación y Política en el siglo XIX: los modelo Laicos-Liberal y Católico-Conservador. *Revista historia de la educación Colombiana*, Rehc. 6-7, 81-98.
- Zuluaga, A. P. C. (2007). La nación de papel: textos escolares, política y educación en el marco de la reforma educativa de 1870. *Co-herencia*, 4(6).